

LA SELECCIÓN CIENTÍFICA DE TALENTOS. PARTICULARIDADES EN LOS NIÑOS QUE SE INICIAN EN EL DEPORTE.

Lic. Yendrik Díaz Lazo

RESUMEN:

Una particularidad que caracteriza al periodo actual de desarrollo de los deportes, es la búsqueda científica, fundamentada e interesada de los jóvenes con talento que sean capaces de afrontar grandes cargas deportivas y elevados ritmos de perfeccionamiento atlético deportivo.

El talento constituye una de las condiciones fundamentales para acceder a la excelencia en el deporte. Su identificación representa el primer paso para seleccionar sujetos con las aptitudes necesarias para conseguir las más altas cotas de perfeccionamiento a través de un complejo proceso de especialización.

La práctica cotidiana en el mundo de la Cultura Física nos demuestra que, en términos generales, el mundo del deporte presta poca atención al talento y los individuos excepcionales pues el criterio de que el talento surge de forma espontánea ha llevado a pensar que no era necesario invertir tiempo y recursos en estas cuestiones.

Existen grandes interrogantes e imprecisiones a la hora de definir su naturaleza, sus manifestaciones, su identificación, su promoción o su productividad. Todavía no se han llegado a concretar las razones por las que algunos jóvenes talentos materializan sus dotes en fase adulta mientras otros desaparecen. Ni por qué algunos jóvenes, normales en determinadas circunstancias, sobrepasan los rendimientos de compañeros con mayor potencial inicial.

Las formas en que factores intelectuales, sociales, afectivos, motivacionales, energéticos y temperamentales influyen sobre la potencialidad y el logro todavía plantean numerosas dudas e incertidumbres.

Las interpretaciones de técnicos y especialistas deportivos en la definición de la naturaleza, manifestación e implicaciones del término han generado posiciones encontradas que no han permitido responder con claridad a las dudas más relevantes sobre los procesos que siguen los talentos hasta su confirmación.

Mientras algunos deportistas surgen por generación espontánea, otros lo hacen como producto de campañas sistemáticas de búsqueda, basadas en criterios científicos y metodológicos.

En la actualidad se sabe que una rigurosa evaluación previa de las aptitudes y capacidades con que se incorporan los niños y adolescentes a la práctica deportiva, asegura razonables probabilidades de éxito en el proceso competitivo futuro, a la vez que evita la iniciación equivocada en determinados deportes para los que no se poseen las aptitudes requeridas.

Sin embargo, cuando se hace un análisis de los sistemas, métodos y modelos de selección que se utilizan en el mundo, se percibe cierta relación entre éstos y la estructura y organización deportiva existente en esos países. En aquellos que presentan un sistema deportivo más sólido, sustentado sobre la base de un desarrollo socioeconómico superior, la selección adquiere mayor relevancia y connotación, lo que indica que esta actividad también tiene un carácter sociocultural.

Entre los autores que han definido el talento deportivo encontramos los siguientes:.

Gabler y Rouff (1979), plantean que en un estadio evolutivo, específico el talento se caracteriza por determinadas condiciones y presupuestos físicos y psíquicos que, con mucha probabilidad, reportan en un momento sucesivo alcanzar prestaciones de alto nivel en un determinado deporte.

Según V. Petrosvki (1981), "El talento es la combinación de las capacidades que dan al hombre la posibilidad de cumplir exitosamente cualquier actividad laboral compleja. El talento constituye solo la posibilidad de adquirir una alta calificación y éxito significativo en la creación".

F. Dorsch (1981), define al talento como: “Un don innato o disposición natural situada por encima del nivel medio del hombre normal en un determinado ámbito”.

Labarrere (1982), considera que: “El talento no está determinado por una sola capacidad sino por la combinación de las capacidades que permiten desarrollar la actividad compleja de manera independiente y creadora. Constituye el nivel superior de desarrollo de las capacidades”.

Para Erwin Hahn (1988), “El talento es una actitud acentuada en una dirección, superando la media normal, que aún no está del todo desarrollada. Por talento deportivo se entiende la disposición, por encima de lo normal, de poder y querer realizar unos rendimientos elevados en el campo del deporte”.

V.M. Zatsiorski (1989), considera que: “El talento deportivo se caracteriza por determinada combinación de las capacidades motoras y psicológicas, así como de las aptitudes anatomofisiológicas que crean en conjunto la posibilidad potencial para el logro de altos resultados deportivos en un deporte concreto”.

Blázquez (1995), añade: “Se dice persona con talento, aquella que por su capacidad de asimilación y rendimiento se destaca en una especialidad deportiva determinada. El talento depende de la capacidad individual, de las motivaciones del sujeto y del medio social, expresión de interacción de estas condiciones. El talento tiene que ser no solo descubierto sino también estimulado y formado”

Por otra parte García Manso (1996), refiere que Rice, en 1970, describió seis categorías de talento: académico, creativo, psicosocial, en artes de representación, kinestésico y perceptivo-motor, planteando que las dos últimas categorías nombradas, son las que aparecen representadas entre aquellos sujetos que se destacan en las modalidades deportivas.

Siendo la intención de este concepto, talento deportivo, se considera importante hacer referencia al modelo diferencial de Gagné (1993). Según Campos Granel (1999) este modelo establece una diferenciación conceptual entre los términos «Giftedness» (dotado) y «Talento», concibiendo la «Giftedness» como capacidad natural o desarrollo asistemático de las habilidades humanas en forma de “Aptitudes”, mientras que el «Talento» queda entendido como el desarrollo sistemático de las habilidades que

concede el nivel de “experto” en algún campo del comportamiento humano. Así pues, Giftedness se asocia con competencia y Talento con rendimiento.

El talento emerge como consecuencia de exponer una o más aptitudes al entrenamiento y al aprendizaje con el concurso de dos catalizadores; el ámbito intrapersonal (motivación, autoestima...) y el ambiental (familia, escuela, comunidad,...) de esta manera la Giftedness se entiende como “talento potencial”.

Para Leger (1997), “El talento se puede definir como una aptitud o habilidad natural o adquirida para una determinada actividad o un deporte en particular”.

Al valorar las definiciones de talento dadas por varios autores podemos distinguir como rasgo común que los mismos refieren esencialmente la combinación de diversas capacidades, por lo que resulta evidente que el talento no se define por una sola de ellas, ni porque cumpla una determinada condición, sino por la interrelación y complementación de estas, lo que constituye una característica en todas las personas, por ello los individuos con esas condiciones tienden a sobresalir por encima de la media normal en determinadas actividades.

También es preciso destacar que al valorar críticamente variados conceptos de talento se aprecia cómo algunos hacen referencia a lo innato y otros a lo adquirido, percibiendo en la consulta de las fuentes especializadas poca concordancia en los criterios y hasta controversia en cuanto a los factores determinantes del talento. Unos atribuyen mayor peso a lo congénito y otros a lo ambiental (al medio, a factores sociales) lo que merita ser analizado con detenimiento y profundidad. Para comprender mejor esta consideración es necesario hacer algunas reflexiones en torno a la interrelación entre lo innato y lo adquirido en el talento deportivo

Para Esa Peltola (Asesor en identificación de talentos para la Comisión Australiana de Deportes, 1993), la identificación de talentos constituye el primer paso en el camino de principiante hasta atleta de élite internacional, lo que justifica que las grandes potencias deportivas del mundo inviertan grandes esfuerzos en promover esta actividad a temprana edad.

En opinión de Víctor López (1993), todas las disciplinas se beneficiarían con la

identificación de talentos a una edad temprana, representando un impacto inmediato en el deporte de elite y especialmente en los deportes en que se exige alto nivel técnico, debido a la necesidad de desarrollar patrones motores correctos a una edad temprana. Según Aravena (1996), la selección de los niños que se inician en el aprendizaje de un determinado deporte, caracterizado por el progresivo y cada vez más exigente proceso de formación y competición es una afortunada idea en la que hay que enfatizar para lograr buena probabilidad de éxito.

Ya Matsudo (2000), plantea que el talento es una colección de variables y que la más importante es la genética. En la actualidad se sabe que una rigurosa evaluación previa de las aptitudes y capacidades con que se incorporan los niños y adolescentes a la práctica deportiva, asegura razonables probabilidades de éxito en el proceso competitivo futuro, a la vez que evita la iniciación equivocada en determinados deportes para los que no se poseen las aptitudes requeridas.

El tema de la selección de posibles talentos deportivos por sí solo es un tema muy complejo y no lo suficientemente abordado en la literatura especializada. Hoy se escucha a menudo términos tales como identificación, captación, detección y selección de talentos deportivos, para referirse al proceso que tiene que ver con la búsqueda de aquellos niños y jóvenes con aptitudes superiores (atendiendo como es lógico a su edad) para practicar un deporte determinado.

Para mayor comprensión del asunto se ofrecen a continuación algunos términos relacionados con este proceso, pero antes se hace obligatorio esclarecer qué asumimos como talento deportivo.

Talento deportivo.

Es un individuo con aptitudes físicas superiores a la media normal de su edad y que aún no están totalmente desarrolladas y perfeccionadas, muchas veces con un somatotipo superior para su edad, con determinadas aptitudes individuales para aprender con rapidez acciones motrices complejas que requieran de gran coordinación.

A pesar de encontrar en la literatura términos como los mencionados con anterioridad, es oportuno puntualizar que todos ellos se refieren a un mismo proceso, el

pronóstico temprano de los posibles talentos deportivos en un deporte dado. Independientemente del vocablo utilizado, ya sea captación, identificación, detección o selección de talentos deportivos, el mismo hace alusión al mismo fenómeno, para lo cual utilizamos un término mucho más amplio:

Selección científica de posibles talentos deportivos.

Entiéndase por selección científica de posibles talentos deportivos, un proceso biopsicosocialpedagógico, que lleva implícito la identificación del posible talento deportivo a partir de la valoración de un conjunto de resultados concretos que aportan disímiles pruebas que se aplican con el propósito de compararlos con ciertas normativas preestablecidas, las cuales se correlacionan con dichos resultados para detectar aquellos individuos que sobresalen del grupo de estudio, donde, para que tenga un carácter científico se hace necesaria, la evaluación de disímiles parámetros desde diferentes dimensiones, sin descartar el siempre oportuno «ojo clínico» de quienes con su experiencia profesional a menudo suelen percatarse de algunos individuos con ciertas aptitudes para un deporte determinado.

Algunos criterios sobre la selección de talentos deportivos en el proceso de la iniciación deportiva escolar.

Como se ha dicho con anterioridad el proceso que lleva implícito la selección de los posibles talentos deportivos es muy complejo y siempre ha de tener presente un numeroso grupo de consideraciones, las cuales se han convertido en especies de regularidades metodológicas para una correcta selección científica de los posibles talentos deportivos, teniendo en cuenta, por supuesto, el tipo de deporte y sus características, pues no todos reclaman las mismas exigencias físicas y psicológicas, por ejemplo, puede un atleta no estar apto para un deporte dado, sin embargo, puede reunir ciertas cualidades para desempeñarse en otro.

Un ejemplo concreto lo tenemos, en el siguiente caso, un atleta con 11 años de edad, una estatura de 170 cm. y extremidades largas, no sería conveniente para las pesas, el clavado, la gimnasia artística, pero sí sería un posible talento para algunos

deportes con pelotas, como el baloncesto, el voleibol, el balonmano, etc., también serviría para otros deportes como la esgrima o el atletismo, en este caso el salto alto, etc., pero solo hemos comparado un parámetro, su estatura, que no deja de ser importante, pero a la hora de seleccionarlo para un deporte se tendría que tener en cuenta muchos más aspectos de orden físico, psicológico, médico y hasta sociológico.

Cierto es que cuando se habla de selección de talentos deportivos, no existe conocimiento, al menos hasta donde llegan nuestras investigaciones bibliográficas, de metodologías que conduzcan a una certera selección de aquellos individuos con aptitudes para la practica deportiva; sin embargo, es este eslabón, dentro del entrenamiento deportivo contemporáneo, el más importante, pues somos del criterio que con una buena selección de talentos atléticos deportivos se puede obtener en el futuro resultados relevantes a nivel mundial. Por ejemplo, hoy se habla de la selección de talentos deportivos realizada por Australia a principios de los años 90 que, sin dudas, ha dado resultados muy positivos, los cuales se evidencian en la mayoría de los deportes, sobre todo en el principal evento deportivo competitivo en el mundo, los Juegos Olímpicos, donde comienzan a sentirse en varias disciplinas como un oponente de respeto.

Otro aspecto interesante dentro de la selección de talentos deportivos es que no se puede hablar de una metodología aplicable para todos los deportes por igual; cada disciplina deportiva ha de establecer su propia metodología para identificar a los posibles atletas con aptitudes para practicar dicho deporte, además, saber con exactitud a qué edad debe efectuarse para que sea efectiva.

Sin proponernos establecer metodologías para todas las modalidades, consideramos que esas tareas investigativas serán temas para investigar en los próximos años.

Hoy la selección de talentos deportivos en cualquier país del mundo es el primer paso para aspirar a conquistar relevantes resultados competitivos en los principales eventos internacionales, de ahí su importancia y actualidad. Por tanto, para desarrollar el deporte en cualquier nación del mundo es necesario crear ciertas condiciones sociales, económicas y políticas que aseguren el cumplimiento de los requisitos que se

proponen a continuación; un ejemplo concreto lo constituye Cuba, país que ha hecho del deporte un medio educativo y un derecho de todos sus ciudadanos, pues a pesar de ser una pequeña nación, con apenas 11 millones de habitantes y bloqueada por la nación más poderosa del universo, muestra un desarrollo en casi todas las modalidades deportivas, con resultados muy relevantes en las principales competencias internacionales.

Principales Requisitos para el desarrollo del deporte competitivo de alto rendimiento.

Realizar cada dos años una correcta selección científica de posibles talentos deportivos en todas las modalidades deportivas, desde una dimensión **biopsicosocialpedagógica**.

- Establecer una estructura deportiva, para todos los deportes, que permita la participación competitiva durante las diversas etapas por las cuales transita un deportista.
- Establecer, con carácter obligatorio para todas las comisiones deportivas del país, la elaboración cada cuatro años de programas metodológicos para el desarrollo de las capacidades físicas y habilidades deportivas en todas las categorías competitivas de cada disciplina, teniendo en cuenta el desarrollo físico de los atletas, el crecimiento y los llamados periodos sensitivos del desarrollo de dichas capacidades físicas.
- Evaluar constantemente la preparación del deportista mediante chequeos donde se analicen los crecimientos o decrecimientos en el rendimiento de los atletas, donde se tomen medidas para erradicar los problemas detectados y se creen las mejores condiciones materiales para lograr los objetivos preestablecidos para cada categoría y disciplina, y sea obligatorio abrir un expediente deportivo para cada atleta y que transite con él por las diferentes etapas de su vida deportiva.
- Aplicar constantemente al desarrollo del deporte todos los resultados y novedades científicas que permitan el desarrollo del mismo, y se trabaje en grupos polivalentes y multidisciplinarios.

Algunos criterios generales a tener presentes al seleccionar talentos deportivos.

- La salud del niño o joven practicante es la prioridad número uno en cualquier sistema de selección deportiva.
- Nunca pensar que el niño es un adulto en miniatura.
- Conocer las particularidades morfológicas, fisiológicas y psicológicas de las edades por la cuales transita el pequeño hacia la adultez.
- Valorar siempre en la selección a la hora de seleccionar a los atletas, la mayor cantidad posible de parámetros con el propósito de conocer todos aquellos aspectos necesarios para la realización oportuna y adecuada de los posibles talentos; nos referimos a pruebas físicas y técnicas, pruebas médicas, psicológicas y hasta considerar el aspecto sociológico donde vive y se desarrolla el joven, sin menospreciar el llamado «ojo clínico» del entrenador, aunque sea un aspecto subjetivo.
- Tener presente siempre la decisión y el gusto del joven por una modalidad deportiva determinada.
- Conformar un equipo de selección polivalente, donde cada especialista evalúe y al final se congreguen todas las conclusiones y se decida la selección.
- En cada equipo de trabajo debe haber especialistas del deporte en cuestión con vasta experiencia que desde su «ojo clínico» pueda captar aquellos atletas que pudieran en un futuro ser grandes deportistas en algunas disciplinas.

Por último, un principio que ha de manifestarse desde la interioridad de todo el proceso es el *Principio del aprovechamiento óptimo de la edad*, atendiendo a las características específicas que exige la modalidad deportiva a practicar. Este principio se basa en el fundamento de que para cada disciplina deportiva hay una edad precisa para iniciarse en su práctica y la misma está en concordancia con las particularidades de cada deporte, por ejemplo, para la natación es conveniente hacerlo a edades muy tempranas, pues se desarrolla en un medio no común para el hombre y necesita iniciarse entre los 4 y 6 años .

También es oportuno desarrollar capacidades y habilidades considerando aquellos períodos donde, por la naturaleza humana y su evolución, se encuentran las fases óptimas para su desarrollo. Por ejemplo, en aquellos deportes que exigen alta coordinación motriz, como la gimnasia artística, el clavado, etc., no se puede desaprovechar la etapa óptima para el desarrollo de capacidades coordinativas, establecida por muchos investigadores entre los 6 y 10 años aproximadamente.